

UGANDA

Los pueblos indígenas de Uganda incluyen a las tradicionales comunidades de cazadores / recolectores, los batwa - también conocidos como *twa*- y a los *benet* y grupos de pastores, como los *karamojong* y los *ik*. Estos pueblos no son específicamente reconocidos como indígenas por el Gobierno.

Los *benet*, alrededor de 20.000 personas que viven en la parte noreste de Uganda, son antiguos cazadores-recolectores, al igual que los aproximadamente 6.700 *batwa*, que viven principalmente en la región sur-occidental de Uganda. Fueron despojados de sus tierras ancestrales en los bosques de Bwindi y Mgahinga cuando éstos fueron declarados parques nacionales en 1991.¹ Los aproximadamente 1.600 *ik* viven en el borde de la región de Karamoja - Turkana a lo largo de la frontera de Uganda con Kenia. Los *karamojong* viven al noreste de Uganda y son alrededor de 260,117 habitantes.²

La Constitución de 1995 no ofrece ninguna protección expresa para los pueblos indígenas, pero el artículo 32 establece el deber del Estado de adoptar medidas positivas en favor de los grupos que han estado históricamente en desventaja y que han sido discriminados. Esta disposición, a pesar de haber sido diseñada o prevista para hacer frente a las desventajas históricas de los niños, las personas con discapacidad y las mujeres, es la fuente básica legal de acción afirmativa en favor de los pueblos indígenas en Uganda.³ La Ley de Tierras de 1998 y el Estatuto Nacional de Medio Ambiente de 1995 protegen los intereses consuetudinarios sobre la tierra y los usos tradicionales de los bosques. Sin embargo, estas leyes también autorizan al Gobierno, al declararlo bosque protegido, a excluir las actividades humanas en cualquier área, lo que anula los derechos consuetudinarios de los pueblos indígenas sobre la tierra.⁴

Uganda no ha ratificado el Convenio 169 de la OIT, que garantiza los derechos de los pueblos indígenas y tribales en Estados independientes, y estuvo ausente en la votación sobre la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en 2007.



El Parlamento aprueba nueva legislación sobre petróleo

En 2012, el acceso a los recursos naturales siguió dominando las noticias y el debate público. A finales de ese año, para coronar este debate, la legislatura de Uganda aprobó una nueva legislación destinada a regular el sector petrolero del país. Aunque la ley tiene por objeto garantizar la transparencia, proporcionar una estructura de gestión clara y establecer mecanismos de seguridad ambiental, los legisladores de todo el espectro bipartidista retrasaron la aprobación del proyecto debido a una cláusula contenciosa clave (conocida como la cláusula 9) que concede poderes al ministro, a cargo del petróleo, de “otorgar” y “revocar” licencias, así como “negociar acuerdos relacionados con el petróleo”.⁵

Los críticos de la cláusula 9 deseaban que el Parlamento jugara un papel crucial en el control de los nuevos acuerdos petroleros antes de ser firmados y que vetara candidatos a los puestos de alta dirección en toda nueva empresa petrolera nacional que regulara el sector. También pensaban que la cláusula confería gran cantidad de poder al ministro y lo hacía susceptible a manipulaciones por parte del Ejecutivo. La situación de las comunidades indígenas afectadas en algunas zonas ricas en petróleo, como los distritos de Buliisa y Hoima, al oeste del país, estaba ausente de esta conversación nacional sobre el petróleo. Los sistemas de subsistencia de las minorías y de los pueblos indígenas han sido afectados en las zonas donde, en 2006, se descubrió petróleo.

Por ejemplo, en las aldeas de Waisoke y Bugana del distrito de Buliisa, donde se encontraron vastos yacimientos de petróleo, se ha impedido que el pueblo bagungu, una comunidad de pescadores, siga dedicándose a la pesca -debido a la producción de aceite en curso- y se encuentran encerrados en una disputa de tierras comunales con los pastores migrantes.

De acuerdo con algunos informes de prensa, los bagungu reclaman la propiedad comunal y quieren cultivar algodón, mientras que los pastores migrantes afirman haber comprado la tierra. En 2010, luego de una orden del Tribunal de Apelación que otorgaba la propiedad a los bagungu, el Gobierno expulsó a más de 600 familias de pastores y más de 2.000 vacas con el uso de fuerzas militares y policiales. Los pastores presentaron una apelación y, en enero de 2013, el Tribunal Superior del distrito de Masindi declaró ilegal e inconstitucional el desalojo de los pastoralistas. La Corte decidió que los demandantes tenían derecho a una indemnización por daños y perjuicios de 2 millones de \$US (chelines ugandeses) por parte del Gobierno.⁶

Violencia étnica en el sudoeste de Uganda

En 2012 se manifestó, una vez más, la histórica injusticia sobre las tierras, en el suroeste de Uganda, en forma de enfrentamientos étnicos entre los pastores basongora y los agricultores bakonjo, causando la muerte de, al menos, 40 cabezas de ganado. No se registraron arrestos, pero el ejército se desplegó fuertemente en la zona para frenar la escalada.

Aunque los medios de comunicación informaron que la lucha había estallado a raíz de la instalación, por parte de los basongora, de un líder cultural a quien ellos preferían denominar rey, hecho a lo que la etnia dominante bakonzo se opuso con vehemencia bajo el reino de Rwenzururu (Bukonjo), los enfrentamientos étnicos

apuntan a una larga y enconada disputa sobre la tierra, que desde 1955 el Gobierno no ha tenido mucho interés en resolver.

Según informes de prensa, un grupo de jóvenes partidarios del reino de Rwenzuru presuntamente atacó a los basongora y confiscó el tambor y la bandera real del recién instalado rey. Indignado, un grupo de más de 100 bakonzo armados con machetes, lanzas y flechas mataron cabezas de ganado pertenecientes a los basongora. Los medios de comunicación citaron al Sr. Jonathan Baroza, comandante de la policía del distrito de Kasese, quien dijo que, como resultado de la violencia étnica, las casas habían sido demolidas y las propiedades incendiadas.⁷

Desde la expulsión de los basongora del bosque Maramagambo, en el oeste de Uganda, a manos de los colonialistas con el objetivo de establecer el Parque Nacional Reina Elizabeth y las promesas incumplidas por los sucesivos gobiernos postcoloniales respecto de la indemnización y el reasentamiento, continuaron los enfrentamientos étnicos relacionados con la tierra, complicando la situación en el distrito de Kasese, a menudo provocando a los basongora contra otros grupos, como los bakonzo y los banyabindi.⁸

El Gabinete sigue postergando una política agraria encaminada a abordar algunas de estas desigualdades. La última información es que, después de 10 años de discusión, el gabinete de Uganda finalmente autorizó al ministerio de Tierras a publicar una nueva política que entregue al Gobierno el control de los derechos sobre las tierras. La política fue aprobada a principios de febrero, permitiendo al Gobierno la apropiación de tierras, algo que según los funcionarios tiene la intención de salvaguardar los intereses de los campesinos; existe, sin embargo, la preocupación que esta enmienda pueda alentar una ola de usurpación de tierras.⁹ Y aunque el proyecto de política agraria insta al Gobierno a promulgar leyes que protejan a las comunidades vulnerables y salvaguarden la propiedad comunal de la tierra y el acceso a los recursos a las minorías étnicas y a los pueblos indígenas, la implementación –a la luz de la experiencia pasada– puede convertirse en un obstáculo importante.¹⁰

Batwa

En su afán por acabar con la miseria de los batwa, resultante de la aplicación de la política de 1990 del gobierno de Uganda sobre conservación de la biodiversidad (que provocó su desalojo de la Reserva Forestal Central de Echuya, del Parque Nacional Mgahinga y del Parque Nacional Bwindi, en el sudoeste de Uganda, sin el debido suministro para su reasentamiento y la integración con las circundantes comunida-

des mayoritarias no batwa), los batwa, con el apoyo de organizaciones similares, están a punto de realizar una presentación judicial para obligar al Gobierno a abordar la injusticia social que han estado sufriendo todo este tiempo. Como la petición pronto será presentada, no es posible dar más información, por el momento, sobre este caso específico.

La mayoría de los batwa continúan sufriendo grave aislamiento, discriminación y exclusión socio-política en el país como resultado de su exclusión de sus bosques ancestrales y la consiguiente pérdida de sus medios de vida basados en los bosques. Sus derechos consuetudinarios a la tierra no han sido reconocidos y han recibido poca o ninguna compensación por sus pérdidas, lo que resulta en una situación en la que casi la mitad de los batwa se encuentran sin tierras y prácticamente todos viven en la pobreza absoluta.¹¹

Casi la mitad de este pueblo ocupa la tierra de otros, mientras trabaja para sus amos no batwa en condiciones de servidumbre. Los que viven en tierras donadas por organizaciones de beneficencia siguen sufriendo peores niveles de salud, educación y empleo que sus vecinos étnicos. Hoy en día, su situación política, en los márgenes de la sociedad ugandesa, es análoga con su existencia física en asentamientos en los bordes de sus bosques ancestrales. ○

Notas

- 1 **UOBDU.2004:** (Organización Unida para el Desarrollo Batwa en Uganda). *Report about Batwa data*. (Informe sobre datos de los batwa). Agosto de 2004, Uganda, pág. 3.
- 2 **Minority Rights Group International (MRG), 2011a:** *Land, livelihoods and identities; inter-community conflicts in East Africa* (p.6) (Tierras, medios de vida e identidades: conflictos intercomunitarios en África Oriental). <http://www.minorityrights.org/download.php?id=1076>
- 3 **Minority Rights Group International (MRG), 2011b:** *Uganda: The marginalization of Minorities* (p.9). (Uganda: La marginalización de las minorías). www.minorityrights.org/download.php?id=143
- 4 *Ley de Tierras (1998)*, artículos 2,32 y *Estatuto Nacional de Medio Ambiente (1995)*, artículo 46.
- 5 <http://www.reuters.com/article/2012/12/07/us-uganda-oil-idUSBRE8B60ZP20121207>
- 6 <http://www.monitor.co.ug/News/National/Masindi-court-says-Balaalo- eviction-illegal/-/688334/1672654/-/10h7g2z/-/index.html>
- 7 <http://mobile.monitor.co.ug/News/Cattle+attacked+in+fresh+Kasese+clashes/-/691252/1527438/-/format/xhtml/-/gfglnf/-/index.html>
- 8 <http://mobile.monitor.co.ug/News/Tribal-conflicts-engulf-Rwenzori-in-2012/-/691252/1656296/-/format/xhtml/-/khjtekl/-/index.html>, editorial@ug.nationmedia.com
- 9 *The East African Newspaper*, febrero 23- marzo 1, 2013, pág. 8.
- 10 **Minority Rights Group, 2012:** *State of the World's Minorities and Indigenous Peoples 2012*. Pág. 72.

<http://www.minorityrights.org/11374/state-of-the-worlds-minorities/state-of-the-worlds-minorities-and-indigenous-peoples-2012.html>

- 11 Informe socioeconómico sobre la situación de las mujeres batwa realizado, en diciembre de 2012, en los distritos de Kabale y Kisoro por Mohamed Matovu con el apoyo del Minority Rights Group International

Mohamed Matovu es oficial de información regional de la oficina africana del Minority Rights Group International (MRG). Es capacitador en medios de comunicación y trabaja con redes regionales en África y Europa en nombre de comunidades desfavorecidas, específicamente minorías y pueblos indígenas.